

Fecha: 29-01-2026
Medio: La Estrella de Valparaíso
Supl.: La Estrella de Valparaíso
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: Adolescencia, verano y silencios incómodos

Pág.: 7
Cm2: 183,8
VPE: \$ 252.136

Tiraje: 16.000
Lectoría: 82.502
Favorabilidad: ☐ No Definida

Los adolescentes
período de mayor
esgos en salud
fluctiva. La menor
ulta, el aumento
e, el uso intensivo
es y la ausencia de
iversación convier-
nas en un momen-
ocas veces se abor-
dad necesaria.
DESCO coinciden
de educación
y de comunica-
n adultos significa-
a un inicio sexual
enor uso de méto-
tivos y mayor ries-
es de transmisión
razos no planifica-
gos se agudizan
ninan el silencio, la

namiento.
En Chile persisten brechas rele-
vantes en educación sexual,
muchas de ellas marcadas por
desigualdades territoriales y
socioeconómicas. Durante el año
escolar, la escuela cumple —con
limitaciones— un rol protector.
Sin embargo, en vacaciones ese
espacio desaparece y numerosas
familias no cuentan con herra-
mientas para dialogar sobre con-
sentimiento, autocuidado, víncu-
los y toma de decisiones informa-
das, especialmente con adolescen-
tes.
Desde la matronería entendemos
esta etapa como un periodo que
requiere orientación, no control;
información, no miedo. Tanto el
Colegio Internacional de
Matronas (ICM) como ONU

derechos fortalece la autonomía
progresiva y reduce conductas de
riesgo, especialmente en niñas y
adolescentes, quienes enfrentan
mayores desigualdades y conse-
cuencias.
El verano no crea los problemas,
pero sí los visibiliza. La pregunta
es si seguiremos optando por el
silencio o asumiremos la respon-
sabilidad compartida de acompa-
ñar a adolescentes en una etapa
clave de su vida, también —y
especialmente— durante las vaca-
ciones.

Macarena Arriagada Belmar
Directora de Obstetricia
U. Andrés Bello, sede Viña del Mar

roga licencias de conducir

n carente de toda
reso aprobó una
on de la vigencia de
conducir, pese a
rastadoras conse-
sta medida generó
que hoy mantiene
es de tránsito
un desajuste
que difícilmente
tes de tres o cua-
lta francamente
e que, una vez
or una salida faci-

lista, ignorando el efecto acumu-
lativo de esta política, que impide
distinguir entre quienes están
realmente aptos para conducir y
quienes no deberían hacerlo en
las vías.
Lo que parece no entenderse es
que estos controles no son un
simple trámite burocrático.
Constituyen el único mecanismo
que permite certificar que los
conductores poseen las habilida-
des cognitivas, psicológicas y
motoras necesarias para circular

de manera segura. Optar por ata-
jos administrativos a costa de la
seguridad vial y traspasar a los
municipios una nueva sobrecarga
operativa no solo es irresponsa-
ble, sino que representa una ina-
ceptable señal de negligencia
política.

Carlos Larravide
Gerente General
Automóvil Club de Chile